



S.M. 3 OFFICES

MARIANISTI – AMMINISTRAZIONE GENERAL – Via Latina, 22 – 00179 Roma – Italia

Nº 134

LAS OBRAS MARIANISTAS DE EDUCACIÓN NO FORMAL

Hace escasamente un mes volvía a Roma desde Nairobi. André Fétis y yo habíamos estado haciendo la visita a la Región de África Oriental, que abarca los países de Kenya, Zambia y Malawi. Con esta visita he terminado prácticamente las visitas que he realizado a toda la Compañía de María en estos años.

Ahora, al escribir estas líneas, no puedo dejar de recordar a nuestro hermano Timothy Mazundah. Hace muy poco, apenas unos días después de nuestro regreso, recibimos la triste noticia de su fallecimiento inesperado. A todos nos ha dejado conmovidos y apenados. André y yo hemos quedado especialmente impresionados: hacía unas semanas que habíamos estado con él en la comunidad de Karonga. Allí pudimos hablar sobre su papel en el Colegio *Chaminade* y en la comunidad, de la que era superior. Estaba contento e ilusionado. Era un religioso educador muy apreciado por su seriedad y por su dedicación a los alumnos. En todas las comunidades en que vivió los hermanos supieron apreciar su compañía y ejemplo.

A pesar de estas pruebas estamos seguros de que el Señor y su Madre van a seguir acompañando en su camino a esta Región, que ha estrenado independencia hace poco tiempo. Es muy dinámica y tiene un proyecto de misión bien definido, centrado sobre todo en la educación y la acción social. Las obras de las que se vale para ello son varios colegios, centros de formación técnica y obras de educación no formal.



En este escrito quiero referirme precisamente a la educación no formal que llevamos a cabo los marianistas. África Oriental tiene en ella una amplia experiencia pero no es, por supuesto, la única unidad que trabaja en este tipo de obras. Son varias las unidades de la Compañía que están presentes en este campo, relativamente nuevo, y que están desarrollando en él una excelente tarea.

¿UN CAMPO DE ACTUACIÓN NUEVO?

Efectivamente, desde hace unos cuantos años los marianistas hemos desarrollado diferentes iniciativas de obras de educación no formal en varios países y bajo formas muy diversas. Responden a necesidades que requieren una educación distinta a la escolar, o a situaciones en las que ésta no es posible. Constituyen un exponente de la creatividad de los marianistas, así como de las posibilidades que ofrece nuestra educación de adaptarse a esas situaciones particulares.

Pero ¿realmente se trata de una forma nueva, diferente a las que tradicionalmente hemos desarrollado los marianistas en nuestra dedicación a la misión educativa?

Hay que recordar que, ya desde el principio, la Congregación fundada por el P.



Chaminade y la Compañía de María atendieron este tipo de situaciones llevando a cabo tareas que hoy podríamos llamar de *educación no formal*. Se pueden destacar, entre otras, la obra de atención a los niños sin escolarizar de Burdeos o la de los “Amigos de la sabiduría”, o la de los deshollinadores (los *Auverneses*), unos niños que bajaban a la ciudad cada primavera para ejercer su oficio en condiciones lamentables. El mismo P. Chaminade se ocupó de ellos con una solicitud paternal y confió la dirección de

la obra a uno de los primeros marianistas, el P. Collineau.

Más adelante, y a lo largo de toda su historia, los colegios y escuelas fundados por la Compañía de María han llevado a cabo siempre numerosas *actividades* educativas no formales como complemento de las estrictamente escolares: clases para alumnos con dificultades, viajes y visitas culturales, deportes, campamentos y otras actividades al aire libre, etc. La cultura escolar de puertas abiertas y la pretensión de romper los rígidos muros del aula han estado siempre presentes en la educación marianista. Un buen ejemplo, ya de los primeros tiempos, lo constituyen las experiencias pioneras del P. Lalanne.

Sin embargo, ha sido hace pocos años cuando este tipo de actividades ha cobrado especial relevancia, al constituirse en obras propiamente dichas con entidad propia. A ellas nos referimos cuando hablamos hoy en día de Educación No Formal, aun cuando sigan existiendo otras actividades patrocinadas por los colegios, universidades o parroquias.

En los documentos del Capítulo General de 2001, en la sección dedicada a *Nuestras Obras Apostólicas en comunión con toda la Familia Marianista*¹, hay numerosas referencias explícitas a este tipo de centros. El Asistente General de Educación, Thomas Giardino, se refería a

¹ *Enviados por el Espíritu*, 33

ellos en un apartado de su Informe con expresiones como “educación no-académica”, “técnico-profesional”, “educación no tradicional” o “no reglada”, advirtiendo que los nombres son distintos según sean los países en los que se imparten.



Siguiendo las orientaciones del Capítulo, hicimos en 2003 una encuesta en toda la Compañía de María sobre estas experiencias educativas. Se trataba de conocer, para empezar, cuál era la realidad en ese momento y los planes para un futuro inmediato. El cuestionario fue respondido por los responsables de educación de todas las Unidades y como resultado pudimos elaborar un cuadro general con las informaciones relevantes de cada una de estas obras, que tuve la oportunidad de presentar en diversos encuentros y reuniones.

Más adelante, me pareció que era conveniente convocar un encuentro de algunos representantes de las obras marianistas de educación no formal para avanzar en la reflexión conjunta sobre sus peculiaridades, posibilidades educativas y necesidades. Se trataba de favorecer un mayor conocimiento y difusión de estas experiencias, con el fin de hacerlas más eficaces, reforzar su carácter marianista y permitir una mayor toma de conciencia de este apostolado educativo en la Compañía de María. También pretendíamos estudiar y formular algunas consideraciones y orientaciones sobre el mismo.

El encuentro se realizó en Roma hace casi un año, en noviembre y diciembre de 2010, y fue precedido por la realización de una encuesta similar a la de unos años atrás, que sirvió para actualizar los datos. En las reuniones participaron varios religiosos concedores de este tipo de obras o con responsabilidad sobre algunas de ellas². A todos ellos quiero reiterarles mi agradecimiento por su contribución a la reflexión que hicimos a lo largo del encuentro y por su compromiso personal, desde diferentes habilidades, con la educación marianista en este campo.

Una primera constatación que pudimos hacer es que no todas las experiencias de educación no formal que realizamos son conocidas entre nosotros, más allá de las personas implicadas. El trabajo en este ámbito no es fácil y requiere una fortaleza especial —hay que recordar que no basta con la buena voluntad— y es bueno comunicarse y sistematizar, no para aglutinar experiencias sino, sencillamente, para facilitar a todos su tarea y hacer mejor el trabajo.



Una primera constatación que pudimos hacer es que no todas las experiencias de educación no formal que realizamos son conocidas entre nosotros, más allá de las personas implicadas. El trabajo en este ámbito no es fácil y requiere una fortaleza especial —hay que recordar que no basta con la buena voluntad— y es bueno comunicarse y sistematizar, no para aglutinar experiencias sino, sencillamente, para facilitar a todos su tarea y hacer mejor el trabajo.

Una primera constatación que pudimos hacer es que no todas las experiencias de educación no formal que realizamos son conocidas entre nosotros, más allá de las personas implicadas. El trabajo en este ámbito no es fácil y requiere una fortaleza especial —hay que recordar que no basta con la buena voluntad— y es bueno comunicarse y sistematizar, no para aglutinar experiencias sino, sencillamente, para facilitar a todos su tarea y hacer mejor el trabajo.

² Andrés Tocalini (AR), Rodrigo Betancur (CO-EC), Christophe Muyuka (CON), Callistus Jeje (EA), Prakash Kujur (IN), Felipe Melcher (PE), junto con José María Alvira (AG)



Presento a continuación algunas consideraciones sobre la educación marianista no formal, tomando como punto de partida los resultados de nuestros diálogos y trabajos en ese encuentro. La intención con que lo hago coincide con las finalidades que justificaron su convocatoria y que acabo de señalar. Constituyen, además, una oportunidad para expresar mi reconocimiento sincero a los religiosos y laicos que trabajan en este campo o que lo han hecho en años recientes, por su dedicación, audacia y creatividad.

UNA CLARIFICACIÓN DE CONCEPTOS

No es fácil delimitar —y por tanto, definir— lo que entendemos por *Educación no Formal*. Incluso es posible que el término no resulte del todo adecuado. En nuestra reunión empezamos por mantener un diálogo muy interesante que nos ayudó a clarificar conceptos. No se trataba, y no se trata ahora, de hacer disquisiciones teóricas con un afán meramente académico, sino de delimitar con claridad los campos de actuación educativa a los que nos referimos, para poder formular orientaciones para los mismos.

Para iniciar este diálogo clarificador, en nuestra reunión tomamos como punto de partida la definición, explicaciones y ejemplos que propone el Informe Mundial sobre Educación de la UNESCO del año 2000:

“...definimos la educación no formal como una actividad educativa organizada, que se desarrolla fuera del sistema formal establecido —tanto si funciona de forma aislada como si forma parte de una actividad más amplia—, y que se propone atender a unos destinatarios identificables para conseguir unos objetivos determinados” (World Education Report 2000, 45).



En realidad, el debate conceptual sobre lo que significa *Educación No Formal* no es algo nuevo en el campo de los teóricos de la educación. El término surgió “oficialmente” a raíz de la *Internacional Conference of World Crisis in Education*, organizada por la UNESCO en 1967. Tras la celebración de este encuentro se publicó el libro *La crisis mundial de la educación*³, en el que se consagra el término *Educación No Formal*, estableciendo su distinción respecto a la *Educación Formal* y la *Informal*.

³ Coombs, P.H., *The world educational crisis*, Oxford University Press, New York

Siguiendo las definiciones más clásicas, podríamos decir que la *Educación Formal* comprende el sistema educativo altamente institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado, que se extiende desde los primeros años de la escuela primaria hasta los últimos años de la universidad. En cambio, la *Educación No Formal* comprende toda actividad organizada, sistemática, educativa, que se realiza fuera del sistema



oficial para facilitar determinadas clases de aprendizaje a subgrupos particulares de la población, tanto de adultos como de niños. Y, por otra parte, la *Educación Informal* es un proceso que dura toda la vida y en el que las personas adquieren y acumulan conocimientos, habilidades, actitudes y modos de discernimiento mediante las experiencias diarias y la relación con el medio ambiente, es decir, en casa, en el trabajo, en el tiempo libre y la diversión; con el ejemplo y actitudes de la familia y amigos; a través de los viajes, la prensa y los libros, los medios de comunicación e infor-

mación, la publicidad. En general, este tipo de educación carece de organización y de sistematización, pero representa la mayor parte del aprendizaje total de la vida de una persona.

Estos tres conceptos siguen utilizándose hoy en día, pero cada vez más se discute si son los más apropiados para reflejar el mundo complejo de las actuaciones educativas. No nos interesa ahora detenernos en esa polémica (interesante e iluminadora, por otra parte, en muchos aspectos). Se han dado muchas definiciones de uno y otro tipo de educación, tratando de señalar las diferencias que hay entre ellas, para lo que se siguen criterios diversos, — pedagógicos, estructurales, legales y administrativos, referidos al carácter sistemático del proceso o a la intencionalidad, etc. — y privilegiando más unos u otros según los autores. La discusión no está cerrada ni mucho menos y sobre esta cuestión se está desarrollando una amplia bibliografía. Creo que la razón principal que lo explica es la riqueza y complejidad del concepto *Educación*, así como la flexibilidad de la educación no formal, cuya característica fundamental es la de saber adaptarse a situaciones y necesidades muy variadas. Precisamente esa cualidad es la que hace que resulte casi imposible establecer unos límites —una definición unánime— del concepto *educación no formal*⁴. Las fronteras entre un tipo y otro de educación son cada vez más borrosas y difusas.

Los debates teóricos sobre la Educación no Formal no se limitan a delimitar campos de actuación. También hay en ellos una reflexión, que conviene conocer y estudiar, acerca de los enfoques pedagógicos más adaptados a las realidades y necesidades sobre las que se va a actuar. La educación no formal tiene una metodología propia —también en este aspecto hay una evolución en las diversas corrientes y tendencias— que requiere una formación específica para los educadores que asumen la misión. Por otra parte, todos están de acuer-

⁴ La misma expresión en negativo del término es cuestionada por algunos sectores, que proponen otros como *educación abierta* o, simplemente, *educación extraescolar*.

do en que el trabajo en equipo, necesario en cualquier propuesta educativa, se presenta en esta modalidad como imprescindible.

Las mismas razones hacen difícil establecer con precisión un directorio de las obras marianistas de este tipo: aparecen, evolucionan, algunas se transforman o incluso desaparecen, en su interés por adaptarse a situaciones cambiantes. En algunos casos no se puede afirmar con rotundidad si una obra determinada debe ser clasificada en esta categoría. Adjunto, no obstante, al final

de este escrito un elenco de las principales obras marianistas de educación no formal con una síntesis muy breve de sus características. Nos puede dar una idea de esta realidad relativamente nueva, de las causas que la han promovido, de su distribución en las diferentes unidades, de la dedicación de los marianistas a estas obras, así como de sus necesidades y retos más importantes. Está confeccionado, básicamente, a partir del cuestionario que envié a todas las unidades poco antes de la celebración del encuentro de Roma al que he hecho alusión antes. Como puede apreciarse, en este momento tenemos más de cuarenta



centros, la mayoría en África, Asia y América Latina. Atienden a unas 6.000 personas y trabajan en ellos unos cincuenta marianistas. No se incluyen los centros de formación espiritual u otros que se ocupan sólo de grupos ocasionales, ni tampoco las acciones llevadas a cabo a título personal.

En lo que a nosotros nos interesa y teniendo en cuenta nuestra realidad, podemos estar de acuerdo, como establecimos en nuestro encuentro, en que la presencia marianista en el campo de la educación no formal:

- es una actividad educativa **organizada**, lo que la diferencia de la educación informal;
- se realiza **al margen del sistema escolar** legalmente establecido en cada país, lo que la diferencia de la educación formal y le permite actuar con mayor flexibilidad;
- por la misma razón anterior, **no puede conceder certificaciones oficiales** ni, en principio, está orientada a otorgar directamente grados o titulaciones propios del sistema educativo reglado;
- se propone unos objetivos **educativos** (lo que la diferencia de las actividades puramente asistenciales o de trabajo social);

- puede llevarse a cabo como **parte de una actividad más amplia** (social, pastoral,...) o de **manera independiente**;
- tiene unos **destinatarios claramente identificables** (lo que la diferenciaría de las actividades destinadas a públicos amplios y que se puede llevar cabo a través de los medios de comunicación social o de difusión general, publicaciones variadas, Internet, o de las que se imparten de forma esporádica por medio de talleres, cursillos, seminarios);
- normalmente esos destinatarios son personas con claras **carencias o "pobrezas"**, de diverso tipo.



Colombia

Un rasgo común de los destinatarios es la **exclusión**. Probablemente ésta sea la característica fundamental de estas obras. En efecto, todas ellas van dirigidas a personas excluidas de la sociedad o que corren serio peligro de caer en esa situación por diferentes motivos:

- Niños total o insuficientemente escolarizados, a veces viviendo o trabajando en la calle: por carencia de medios económicos o de plazas en los colegios de la zona; por pobreza o desestructuración familiar, que impiden un seguimiento adecuado o les han impulsado a vivir por su cuenta; por fracaso escolar o falta total de motivación; por vivir en un medio que incita al consumo de drogas o a la delincuencia; por falta de espacios y condiciones para el estudio personal; por minusvalías de cualquier tipo. En muchos casos varias de estas causas se dan simultáneamente.



Cuba

- Jóvenes que están fuera del sistema escolar, por causas similares a las anteriores, y que requieren una formación técnica o profesional para desenvolverse en la vida.
- Adultos: personas sin posibilidad de encontrar un empleo digno por falta de cualificación, mujeres en situaciones de precariedad, por un embarazo prematuro o abandono familiar...

Nuestras obras de *educación no formal* tratan de sacar a estas personas de su situación de exclusión, ayudándolas a incorporarse plenamente a la sociedad. No se trata de integrarlas en el sistema de valores imperante en ella, muchas veces contrario a los principios evangélicos o a una verdadera humanización, sino de permitirles desarrollarse

plenamente como niños o adultos, de rescatar su dignidad y de facilitarles los instrumentos que les permitan participar con todos sus derechos en los procesos sociales (escuela, trabajo, organización ciudadana). En definitiva, de facilitarles una verdadera integración social positiva y humanizadora. En el caso de los niños, estas obras procuran su incorporación en condiciones adecuadas al sistema de educación formal o completan la formación que se les proporciona en él.



En muchos casos, las mismas causas que provocan la situación de exclusión requieren apoyos complementarios a los estrictamente educativos: alimentación, higiene, ayuda económica inicial para empezar un trabajo..., lo que ha llevado a muchas de nuestras obras a crear servicios —que conllevan a su vez más elementos formativos— para atender estas necesidades. Un elemento fundamental a tener en cuenta es el tratamiento de situaciones particulares,

para lo que hay que prever espacios de apoyo psicológico y asesoría personalizada (*counseling*), que tomen en consideración también el ámbito familiar de los interesados.

EL CARÁCTER MARIANISTA DE NUESTRAS OBRAS DE EDUCACIÓN NO FORMAL

Naturalmente, nuestras obras de educación no formal no pueden contentarse con lograr la incorporación de las personas a la sociedad. Nuestras motivaciones y posibilidades van más allá. Tratamos también de transmitirles unos valores basados en el Evangelio y que son precisamente los mismos que fundamentan nuestra dedicación a las obras educativas. De esta manera pretendemos ayudar a su desarrollo pleno en el orden personal y a influir en el cambio de actitudes que favorecen las situaciones en las que viven.

Por eso en nuestro encuentro de Roma nos planteamos también qué aspectos debemos cuidar como marianistas y qué características debe reunir nuestro apostolado educativo en el campo no formal. Revisamos el documento sobre las *Características de la Educación Marianista* con esa pretensión de fondo y llegamos a la conclusión de que los mismos criterios que se expresan en el documento, y que fueron concebidos inicialmente para la educación escolar, son válidos también para el ámbito no formal. Nos preguntamos, de todas las maneras, si no sería útil hacer algunas matizaciones o añadidos que tuvieran en cuenta las peculiaridades de la educación no formal.



Llegamos a la conclusión de que sería muy conveniente añadir un artículo dedicado a este



tipo de educación para cada uno de sus apartados y, en consecuencia, nos pusimos a la tarea de dialogar sobre ellos y de redactar algunas conclusiones. Las ofrecemos ahora a modo de aportación que complementa, desde la perspectiva de la educación no formal, aquellas *Características*. Pueden ser textos inspiradores y orientadores para quienes trabajan desde las obras marianistas en este campo.

Espiritualidad y Educación Marianistas

María proclama en el Magnificat que Dios “levanta del polvo a los desvalidos” (Lc.1,52). Esta fue la actitud de Jesús con las personas que se encontraban excluidas de la sociedad: se acercó a ellas y les ayudó a salir de su situación, ofreciéndoles un horizonte de esperanza para sus vidas.

También los marianistas nos sentimos llamados a prestar una atención especial a las personas que viven algún tipo de exclusión o corren serio peligro de caer en ella: niños total o insuficientemente escolarizados, jóvenes que están fuera del sistema escolar, adultos sin posibilidad de encontrar un empleo digno por falta de cualificación, mujeres en situaciones de precariedad. Las obras de educación no formal pueden ser en ocasiones el medio a través del cual los marianistas podemos ayudar a estas personas. Somos fieles de esta manera a nuestros orígenes y a las propias intuiciones de nuestro Fundador.

Nuestras obras de educación no formal tratan de sacar a las personas de su situación de exclusión, ayudándolas a incorporarse plenamente a la sociedad y permitiéndoles desarrollarse integralmente como niños o adultos. Suponen un apoyo, a veces insustituible, para la tarea de rescatar su dignidad, a la vez que les facilitan los instrumentos que les permiten participar con todos sus derechos en los procesos sociales.



LA FORMACIÓN EN LA FE

En estas obras marianistas, la educación de capacidades básicas de alfabetización o de competencias profesionales va acompañada siempre de una formación interior y en valores acorde con los criterios de nuestra fe cristiana.

A la vez, nuestros centros de educación no formal, como toda obra educativa marianista, ofrecen la posibilidad de hacer una tarea de evangelización explícita con los niños, adolescentes y adultos que participan en sus programas, respetando la realidad sociocultural del ambiente y las opciones personales de cada uno. Somos conscientes de que, al mismo tiempo, el contacto con los pobres nos evangeliza.

Todas las creencias religiosas conducen a la búsqueda de la experiencia de Dios y del sentido de la vida en personas de diferentes culturas, razas y tradiciones. Cada uno debe ser un firme creyente de la propia religión. Los educadores marianistas, compartiendo abiertamente sus convicciones, respetan las de los demás; a la vez, testimonian con su palabra y su actuación cómo su fe cristiana da sentido pleno a sus vidas y les llama a trabajar por el amor y la justicia.

Estas obras están llamadas de un modo especial a suscitar y cultivar en las poblaciones desfavorecidas la esperanza basada en un Dios que exalta a los humildes y colma de bienes a los hambrientos.



India



África del Este

UNA EDUCACIÓN NO FORMAL INTEGRAL Y DE CALIDAD

La educación no formal se propone formar a la persona integralmente, acompañándola en un proceso de crecimiento que facilite su inclusión social y el respeto a su dignidad. Además de responder a sus necesidades pedagógicas y, eventualmente, también a las básicas (alimentación, vestido, educación sanitaria), trata de cuidar la formación de toda la persona, promueve la participación en asociaciones comunitarias y facilita la inserción en el mundo escolar o laboral.

Para alcanzar estos fines, es fundamental ofrecer procesos educativos de calidad, lo que implica también el brindar oportunidades para que las

personas puedan reducir la brecha tecnológica que habitualmente experimentan.

La mirada integral del proceso educativo ayuda a promover en estas personas su resiliencia, es decir la capacidad de ahondar en sus recursos interiores para reaccionar ante una situación desfavorable y desarrollar una personalidad positiva.

La herramienta pedagógica fundamental en las propuestas educativas no formales es la presencia significativa de los educadores. Por eso su acompañamiento tiene que ser integral: es necesario involucrarse auténticamente en la realidad, manteniendo a la vez su papel propio de educador.

EL ESPÍRITU DE FAMILIA

La gran mayoría de las personas que acuden a nuestras obras de educación no formal presentan una gran carencia de lazos afectivos, familiares y sociales. Con frecuencia provienen de familias problemáticas, golpeadas por la pobreza y la violencia y marginadas por unos servicios insuficientes de salud y educación. El espíritu de familia, como ambiente propio de una obra educativa marianista, resulta fundamental en estos casos, ya que la red afectiva y vincular que se les ofrece sostiene todo el proceso pedagógico.

La acogida y la hospitalidad; las relaciones cercanas y sanas; la disponibilidad y la escucha empática; el respeto y la confianza; el diálogo y la comunicación abierta, son características todas ellas que hacen de estas obras una "segunda familia" para los participantes. De esta manera, no sólo se refuerza su autoestima y se afirma su dignidad, sino que se hace una aportación importante a la reconstrucción del tejido humano, familiar y social en el que se desenvuelven.

Los educadores y responsables de la obra desarrollan su actividad con un verdadero espíritu de familia, creando un ambiente de trabajo en equipo, de respeto a las diferentes opiniones, de comunicación sincera y de responsabilidad compartida en todos los niveles.

EDUCAR PARA EL SERVICIO, LA JUSTICIA Y LA PAZ

La educación no formal de la Compañía de María busca que toda persona que se encuentra en situación de exclusión, sea niño, joven o adulto, se vea promocionada en su dignidad humana y, con los elementos adquiridos en su educación, pueda colaborar en la construcción de un mundo justo y en paz.



Una obra marianista en este ámbito es, en efecto, un lugar privilegiado de vivencia y formación sobre los Derechos Humanos, en el que no sólo se procura el desarrollo pleno de cada persona sino también la creación de actitudes y comportamientos que eviten las injusticias y las situaciones de desigualdad.

La misma estructura de la obra se rige por esos valores, y sus relaciones internas son un ejemplo de justicia y respeto a los derechos de las personas. Sus responsables están atentos a cumplir las leyes y obligaciones laborales, de tal manera que su propia organización es un ejemplo de los mismos valores en los que pretende educar. Los agentes de la educación, trabajadores y voluntarios, tienen la oportunidad de capacitarse adecuadamente y de recibir una formación permanente, de tal manera que se sienten partícipes activos y responsables en la consecución de los objetivos propuestos.



África del Este

Las obras de educación no formal constituyen para la Compañía de María una ocasión privilegiada de trabajo en común con otras personas y grupos, sean cuales sean sus creencias. Nos permiten así entrar en comunión y sentirnos solidarios con otros constructores de un mundo fraterno y en paz.

LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO

Las obras de educación no formal son en sí mismas una manifestación palpable de la capacidad de adaptación de la educación marianista. Nacen para atender situaciones que requieren actuaciones innovadoras y su flexibilidad les lleva a amoldarse permanentemente a sus posibles necesidades cambiantes. Están abiertas a la creatividad, se adaptan a destinatarios y contextos, se diseñan, planifican y desarrollan en cambio continuo.

En algunos casos, si las circunstancias lo aconsejan, pueden llegar a transformarse en instituciones de educación formal, manteniendo e incluso ampliando los objetivos para los que nacieron y que motivaron su creación.

Las obras de educación no formal tienen en cuenta la situación de precariedad de quienes acuden a ellas y de sus familias. A los niños les proporcionan los medios de adecuarse a las exigencias de su completa escolarización. Para los jóvenes y adultos son un medio de formación permanente para adaptar sus conocimientos y habilidades a las exigencias cambiantes de su trabajo, a la vez que un estímulo para ser actores de su propia evolución y desempeñar en la sociedad el papel que en ocasiones se les niega.

EL SOSTENIMIENTO ECONÓMICO

Uno de los mayores retos de las obras marianistas de educación no formal es su financiación. Tal como se pone de manifiesto en la encuesta sobre estas obras, todas ellas son posibles gracias a las ayudas externas, que proceden de donaciones particulares, de subvenciones de organismos privados o públicos y, las más de las veces, de otras unidades. Suponen una dependencia que, en ocasiones, plantea serias dudas sobre su continuidad. Es una cuestión que no resulta fácil, precisamente por las condiciones del ambiente en que se desarrollan. Por eso en el encuentro de Roma prestamos especial atención a este asunto y le dedicamos un tiempo amplio⁵.

Partimos de unas constataciones —la más obvia, la situación general de precariedad económica a la que me he referido—, para luego reflexionar sobre posibles soluciones. En muchos casos se trabaja con una permanente sensación de inseguridad por las dificultades de su financiación a largo plazo. No hay que olvidar que estas obras han nacido para atender a gente sin recursos y sus aportaciones no pueden mantener su funcionamiento. El deseo inicial de atender a estas poblaciones es loable y, desde el principio, estuvo teñido de cierto idealismo. Pero la realidad es que estas obras no se sostienen por sí mismas y, por tanto, una tarea y una preocupación, a veces agobiante, para quienes las dirigen es la búsqueda de apoyos y subvenciones.

No se pueden descartar las ayudas externas, pero habrá que encontrar fórmulas para evitar dependencias que las hagan inviables en el futuro. Además, la situación económica general en el momento del nacimiento de muchas de estas obras era, en todos los niveles, mejor que el actual, marcado por la crisis. Hay que ser conscientes de que en estos momentos los recursos de la propia Compañía de María se están reduciendo y es difícil asegurar sus ayudas en el futuro.

Naturalmente, no existe una vía única ni una fórmula mágica capaces de dar solución a todas estas cuestiones. No obstante, de nuestros diálogos emergieron varias consideraciones y criterios:

— Hay que procurar un equilibrio entre los distintos trabajos (ministerios) y obras de cada Unidad. La base sólida de algunas obras institucionales proporciona una cobertura para otras más deficitarias. La misión de una Unidad es común e interesa a todos.



⁵ En las sesiones de nuestro encuentro de Roma en las que tratamos este tema participó también Edward Violett, Asistente General de Asuntos Temporales

Especialmente en estas obras de educación no formal, ligadas normalmente al trabajo social, los Oficios de Educación y de Asuntos temporales deben colaborar entre sí y trabajar coordinadamente. Una gestión unificada y centralizada de los recursos ayuda, además, a racionalizar su uso y a reforzar la conciencia y responsabilidad comunes.

— No podemos basar el sostenimiento de estas obras sólo en las ayudas procedentes de la propia Compañía de María. Hay que recurrir a otras fuentes, sean públicas o privadas. Debemos tomar iniciativas y ser creativos, no esperar que se nos dé todo hecho o recurrir únicamente a las fuentes que requieren menos esfuerzo. Hay que generar y presentar proyectos, ofrecer ideas a posibles donantes, apelar a la responsabilidad social empresarial de las instituciones locales, investigar y diseñar posibles vías de ayuda, tales como hermanamientos o padrinazgos, estables o temporales (cuya utilidad, por otra parte, no se agota en lo meramente económico).

— Para ello sería deseable “profesionalizar” este trabajo de búsqueda, y así encontrar más fácilmente los contactos adecuados (administración pública, organismos internacionales, empresas privadas, particulares), hacer las solicitudes en la forma debida, rendir cuentas. La creación de organizaciones —fundaciones, ONGs— para esta finalidad, la apertura de oficinas o departamentos dedicados a la gestión de recursos, así como la formación de algunas personas para este trabajo (*fundraising*) resultan muy convenientes⁶.



— Tenemos que ser responsables y sumamente cuidadosos con las ayudas recibidas. Esto supone, por una parte, destinarlas escrupulosamente a los fines para los que se hacen las aportaciones y, por otra, llevar una contabilidad rigurosa y proporcionar a los donantes una información completa sobre la marcha de la obra. Tanto si se trata de ayudas públicas como particulares, hay que ser creíbles ante ellos.

— El hecho de que la educación sea no formal no significa que se pueda actuar sin rigor y profesionalidad. Y esto vale para todos los ámbitos: el educativo y pedagógico, el laboral, el económico-financiero, la prestación de servicios complementarios. La educación, como el ejercicio corporativo de la caridad, requiere una organización seria.

— No hay que olvidar, en este mismo sentido, que tenemos en estas obras una responsabilidad sobre las personas que acuden a ellas, especialmente con los niños, lo que comporta asumir riesgos y responsabilidades civiles que hay que prever y asegurar.

— No se trata sólo de generar u obtener ingresos, sino de racionalizar los gastos. El uso de los recursos económicos se debe regir por la sencillez y la austeridad, teniendo en cuenta las finalidades que se persiguen; y su organización y administración deben seguir criterios de inteligencia y prudencia.

⁶ De hecho, ha habido ya varias personas que han participado en cursos organizados para este fin por otras Congregaciones religiosas.

- Aunque sea difícil, y a veces casi imposible, hay que procurar que los propios alumnos o sus familias contribuyan de alguna manera al sostenimiento económico de la obra. No es bueno perpetuar las situaciones de dependencia total.
- Hay que prever y evaluar las dimensiones de cada obra. Debemos evitar la trampa de pensar que lo grande es lo mejor. El tamaño debe ser siempre el adecuado a los fines y a las posibilidades reales de funcionamiento. La construcción de unas instalaciones requiere unos fondos cuya obtención es más o menos fácil. Pero hay que contar desde el principio con lo que va a suponer el funcionamiento de la obra y el mantenimiento de los edificios, mobiliario y material. Esto supone hacer previsiones a corto, medio y largo plazo. En un momento determinado puede resultar conveniente hacer un estudio histórico de los presupuestos y de los balances económicos; en ocasiones, quizá resulte necesario replantear la obra y empezar desde el principio.
- La ayuda de otras instituciones o personas no se agota con la aportación de dinero. Aunque ya hemos hablado de la necesaria profesionalización del trabajo, no hay que desear la posibilidad de contar con algunos voluntarios, cuyo trabajo se convierte en otro medio posible de contribuir al desarrollo de la obra. Contamos ya entre nosotros con diversas experiencias. Lo que parece fundamental es determinar bien el puesto que se crea y el perfil del voluntario que se necesita; disponer de una buena coordinación entre quien envía y quien recibe a los voluntarios; asegurar la disposición de los voluntarios a servir, trabajar e insertarse en el ambiente; cuidar la acogida de parte de quien los recibe; conocer y cumplir la normativa legal que pueda existir en el país sobre el trabajo voluntario. Se puede considerar también la posibilidad de contar con la participación a tiempo parcial (unas horas a la semana, por ejemplo) de voluntarios locales.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Nuestras obras de educación no formal nos acercan al mundo de los pobres y marginados de una manera realista y efectiva, desde una perspectiva, la educativa, que conocemos bien. En este campo, además, se pueden llevar a cabo labores de prevención y no sólo de solución a situaciones problemáticas ya consolidadas.



Desde el punto de vista pedagógico, proporcionan la oportunidad de desarrollar experiencias innovadoras, con modelos psicopedagógicos poco condicionados y más centrados en la resolución de problemáticas concretas, con metodologías adaptadas y tan ajustadas a la realidad que serían difíciles de asumir por la educación reglada.

Es interesante además constatar que la reflexión sobre el concepto de educación no formal lleva incluso a replantear el papel de la educación formal o escolar en nuestras sociedades y a ampliar sus posibilidades y modos de actuación. Por ejemplo, nos hace pensar en la

necesidad de prestar atención y prever programas que eviten la “exclusión” del sistema formal de algunos alumnos que presentan dificultades especiales.

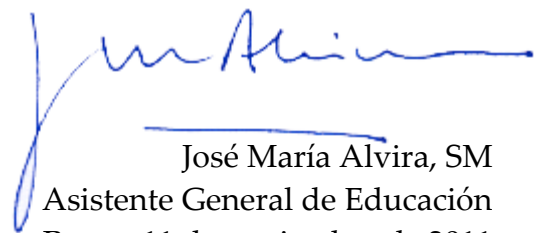
Hay que tener cuidado, sin embargo, con una imagen mitificada de la educación no formal como la panacea que alivia y resuelve de manera más “humana” los problemas de la educación. No se puede hacer un discurso ingenuo destacando sólo lo positivo, en contraposición al sistema escolar reglado y formal. Hay que tener en cuenta la heterogeneidad de situaciones y soluciones, así como la escasa sistematización y evaluación de estas modalidades de intervención.

Tampoco, por otra parte, podemos pensar que la educación no formal es casi la única forma de atención que la educación marianista dedica a los más pobres, o la mejor vía por la que, como marianistas, nos podemos acercar al mundo de la pobreza y la marginación. No hay que olvidar que también desde las instituciones escolares se hace y se lleva haciendo desde hace mucho tiempo. Más de un tercio de los colegios marianistas actuales atienden a poblaciones pobres o muy pobres. Y en todos nuestros centros escolares se hacen esfuerzos por estar abiertos a alumnos de cualquier condición; desde muchos de ellos se hace además una labor de educación social que va más allá de la reflexión teórica.

Ya se ha dicho que ser educador en el campo no formal no es fácil. Requiere una preparación específica. Creo que para los marianistas que empiezan su dedicación a la educación, la experiencia en las obras regladas o escolares puede ser la mejor base de aprendizaje para la actuación en otros ambientes más particulares.

La educación no formal no va a desaparecer, ya que los sistemas formales de educación no pueden cubrir la diversidad de contextos sociales. Pero no hay que perpetuar innecesariamente las situaciones de exclusión o “especiales” y tampoco llevar nuestra actuación allí donde no hay carencias reales. Para muchas personas necesitadas la educación es una oportunidad insustituible; por eso, se trata de proporcionar a todos la mejor educación en las mejores condiciones posibles y, normalmente, esto se consigue a través de sistemas reglados y más formalizados. Hay que recordar, además, que la institución escolar es uno de los lugares privilegiados para lograr la identidad social de una persona y su legitimación como ciudadano.

Ya ha quedado dicho también que nuestras obras de educación no formal constituyen un exponente de la creatividad y capacidad de adaptación de la educación marianista, así como de las posibilidades que ofrece ésta para actuar en ciertas situaciones particulares. ¡Ojalá podamos seguir mostrando en todos los ámbitos de la educación esta misma *fideli-
dad creativa* a la que se nos llama hoy en día!



José María Alvira, SM
Asistente General de Educación
Roma, 11 de noviembre de 2011

OBRAS DE EDUCACIÓN NO FORMAL

Compañía de María - 2010/11

PAÍS (UNIDAD)	NOMBRE	LUGAR	FUNDACIÓN	DESTINATARIOS	OBJETIVOS	ACTIVIDADES	S.M.	FINANCIACIÓN	EVALUACIÓN	NECESIDADES
ARGENTINA	- Cachorros de Niniquihué	General Roca, Río Negro	1996	30 - 40 niñas, niños y adolescente de y en situación de calle	Asistencia, contención, promoción y educación de niños, adolescentes y jóvenes en circunstancias difíciles. Capacitación para la inserción laboral. Formación especializada para los educadores. Generar recursos económicos	Casa y hogar de día (salud, alimentación, educación, formación personal). Adquirir hábitos de aseo diario y cuidado personal. Alimentación. Actividades educativas, artísticas, recreativas, culturales, lúdicas y de apoyo escolar	Contacto de miembros de SM y FM	Donaciones particulares, de otras organizaciones sociales y de comercios y empresas de la zona. Subsidio del Gobierno provincial y municipal	Atiende a una gran necesidad. Muy reconocida por la comunidad; referente cuando se trata de este tipo de problemáticas	El sostenimiento económico para la vida cotidiana de los chicos; un nuevo edificio; sostenimiento de honorarios profesionales
	- "Construyendo Sueños"	VILLA 3 Villa Soldati (Buenos Aires)	2004	Niños/as y adolescentes en situación de riesgo y vulnerabilidad social, con dificultades posteriores para insertarse en el mundo laboral. Contexto de pobreza y desigualdad	Prevención, apoyo y recuperación de adolescentes en riesgo; espacio cultural, recreativo, para crecer en la autoestima y la propia identidad; apoyo y asesoramiento a las familias con hijos/as en riesgo	Talleres de capacitación en oficios, culturales, recreativos, de apoyo escolar y deportivos, a contra turno de la escuela. Equipo de Orientación Psicosocial	Id.	Donaciones particulares, de otras organizaciones sociales y de comercios de la zona. Subsidios del Gobierno municipal	Espacio fundamental para no caer en la droga, el alcohol, la delincuencia. Es un espacio para que no estén en la calle	Sostenimiento económico para la vida cotidiana de los chicos; sostenimiento de honorarios profesionales
	- Talleres Frutos de Nueva Cosecha	General Roca, Río Negro	1996	360 niños/as, jóvenes y adultos de zona rural con muy bajo nivel socioeconómico (algunos en pobreza extrema), sin oportunidades de educación o capacitación para mejorar su calidad de vida	Capacitación general, arte y oficios, y de crecimiento integral. Fortalecer su autovaloración y redescubrir potencialidades. Formación en valores de solidaridad, cooperación, participación y capacidad de construcción personal y grupal	Talleres de capacitación general (idioma, computación) y apertura a la multiculturalidad; artes y oficios, recuperación de saberes tradicionales y artesanales	Id.	Fundación Misión Marianista, Comercios de la ciudad, Cáritas Parroquial	Una particularidad muy innovadora: alcanzar los talleres a la gente que no puede acceder a ellos por lejanía, pocos medios de comunicación y vivir en zonas muy necesitadas	Gastos de materiales, viáticos, honorarios para talleristas, gastos para las exposiciones de los trabajos realizados en los talleres
BRASIL (ESPAÑA)	- Proyecto CANÁ	Bauru (Brasil)	2008	200 niños, adolescentes y jóvenes de ambos sexos procedentes de la Favela Ferradura Mirim	Acogida, formación y crecimiento personal. Complementar la educación escolar. Crear un ambiente de participación y colaboración, ayudar a transformar el barrio	Programas: Deporte y recreación, Ética y ciudadanía, Salud y Medio Ambiente, Lectura, Juventud y Cultura, Informática Talleres: Ballet, Artesanía, Teatro, apoyo en el aprendizaje escolar, Pintura. Alimentación. Orientación Familiar	1	Convenio con la Alcaldía de Bauru (50%), Promoción de eventos. Peticiones de ayudas y campañas, Apoyo de la Familia Marianista	Buen equipo profesional de educadores. Red de colaboradores individuales o institucionales (escuelas, empresas, iglesias, asociaciones)	Sustentabilidad económica. Incorporar más las familias y las escuelas próximas. Consolidar la red de colaboradores
	- Proyecto Barracón	Marilia (Brasil)	2001	100 niños, adolescentes y jóvenes, entre 6 y 18 años, en condiciones de pobreza, bajo índice de rendimiento escolar. Familias problemáticas	Promoción de competencias personales, relacionales, cognitivas, productivas, artísticas; valores sociales, salud, equilibrio psicológico, físico y motor. Atender y orientar a las familias	Historias populares, folklore y tradiciones Lenguaje y conocimiento, temas juveniles, medio ambiente. TIC. Deporte integrado con arte circense. Atención a las familias	4	Ayuda marianista, fondos municipales, cesión de funcionarias profesoras. Promoción de ventas y otros eventos	Bien organizada en cuanto a las instalaciones físicas, equipamientos y equipo de trabajo	Lograr recursos del poder público y de la comunidad para mantener su sustentabilidad financiera
CHILE	Casa Estudio Chaminade	Linares (Séptima Región del Maule)	2009	35 niños y jóvenes entre 8 a 17 años, fuera del sistema de educación formal (embarazo adolescente, consumo de drogas, disfunción familiar, fracaso escolar, conductas delictuales,...). Alto grado de vulnerabilidad social	Contribuir a la reinserción en enseñanza básica. Restablecimiento de las competencias escolares y habilidades psicossociales para la enseñanza básica. Desarrollar procesos de aprendizajes significativos Fortalecer el ejercicio del rol parental, familiar y comunitario	Acompañamiento de un tutor Talleres de expresión y deportivos. Apoyo pedagógico: proceso de reinserción educacional Trabajo colaborativo con la red social del territorio en diferentes áreas: salud (mental y física), recreación, trabajo, educación	1	Región marianista de Chile (casi la totalidad) AG Marianista Fundación Santa María Ministerio de Educación. Ayudas privadas	Espacio de inclusión social significativo en la provincia de Linares. Compromiso y cercanía hacia los alumnos y sus familias. Algunos alumnos no presentan un buen porcentaje de asistencia	Mayor disponibilidad de recursos Carencias: medios tecnológicos; alimentación diaria para los alumnos

COLOMBIA (COLOMBIA-ECUADOR) (*)	-Biblioteca y ayuda al estudio	Lloró (Chocó)	2000 (?)	Niños y jóvenes en edad escolar	Ayuda a la formación integral, completando la formación recibida en escuela y colegio			Parroquia. Otras ayudas a través de la Fundación Chaminade		
	-Centro Voz de Alerta	Bogotá	2000	85 niños de 1 a 5 años de la parroquia marianista	Jardín infantil	Actividades preescolares Alimentación		Ayudas a través de la Fundación Chaminade	Muy positivo	Sostenimiento económico
	- Centro Buenos Aires	Bogotá	2008 (?)	85 niños de 1 a 5 años	Jardín infantil	Actividades preescolares Alimentación		Ayudas a través de la Fundación Chaminade	Muy positivo	Sostenimiento económico
	- Jardín Infantil Michel	Bogotá	2008 (?)	40 niños de 1 a 5 años	Jardín infantil	Actividades preescolares Alimentación		Ayudas a través de la Fundación Chaminade	Muy positivo	Sostenimiento económico
	- Aulas de refuerzo académico (5)	Bogotá (en 5 sectores)	2008 (?)	Niños desescolarizados	Nivelación escolar	Refuerzo en áreas básicas (matemáticas, lengua española)			Muy positivo	Sostenimiento económico
CONGO (FRANCIA) (*)	-Centre Chamina-de	Brazzaville (R.P.Congo)	1986 (±)	Jóvenes sin recursos (15)	Aprendizaje de carpintería. Realización de trabajos Formación teórica	Trabajo (manual, máquinas); instalación por su cuenta	2	Producción del taller Donaciones: <i>Union Lorraine</i> ; Provincia de Francia; otras	Excelente	Falta de espacio Coste de máquinas y útiles de trabajo
	- Granja de VO-KA	Voka (R.P. Congo)	1996	Campesinos jóvenes y adultos	Aprendizaje y producción agrícola. Mantenimiento de la población; promoción de la paz; Evangelización	Granja Sesiones formativas	1	Producción propia; Donaciones: <i>Union Lorraine</i> ; Provincia de Francia; otras		
COSTA DE MARFIL	Granja agropecuaria Saint Rémy	Abidjan	2004	Jóvenes pobres o desescolarizados (por falta de medios económicos) del mundo rural de Akoupé, trabajadores en prácticas...	Educación integral. Apoyo técnico al mundo rural; ofrecer empleo a los jóvenes; formación de jóvenes sin escolarizar; prácticas de iniciación o de perfeccionamiento. Contribución a la autonomía de la unidad	Hay tres sectores: avicultura, porcicultura y piscicultura	2	Recursos propios, Provincia de Francia, Fondo de Solidaridad Marianista	Poco a poco la granja se ha agrandado y estructurado y pronto será autónoma. Estamos elaborando un proyecto pastoral	La electrificación de la granja Una biblioteca
CUBA (ESPAÑA) (*)	Centro de formación informática	Vertientes	2009 (?)	Jóvenes (30)	Formación en TICs Educación en valores Pre-evangelización	Clases, sesiones de formación	1	Contribución de los estudiantes Otras ayudas	Evaluación muy positiva Excesivo control externo	
ÁFRICA ORIENTAL	- MIRACLE Instituto Técnico	Karonga (Malawi)	1999	200 jóvenes de ambos sexos (17 - 27 años), la mayoría huérfanos. Algunos han terminado los estudios secundarios y otros los dejaron en primaria o en algún nivel de secundaria	Formación artesanal de segundo grado. Formar a los aprendices para la toma de decisiones éticas y responsables, y a los graduados para obtener un salario o tener un empleo propio. Formación en labores agrícolas. Formar en destrezas empresariales; inculcar un espíritu emprendedor el hábito lector. Sensibilizar sobre valores positivos y el amor de Dios.	Estudios profesionales (Confección, Carpintería, Instalaciones eléctricas, Hostelería). Formación espiritual. Cursos fundamentales y suplementarios (agricultura y albañilería). Programas sobre créditos. Servicios sociales. Colocación de los aprendices en trabajos de prácticas en los últimos meses de su formación Servicios médicos	2	Benefactores extranjeros. Compañía de María. Una cuota nominal de 20 US \$ al año (que cubre un 1.25 % del presupuesto)	Al principio la obra era para jóvenes huérfanos. Después se abrió a otros jóvenes. MIRACLE no es solo un centro de formación profesional sino también un centro célebre de formación terciaria, entre la educación secundaria y el mundo del trabajo. Actualmente se está transformando en un <i>college</i> de formación profesional.	Cubrir los gastos corrientes. Casi todos los fondos provienen de fuera de Maloawi. El reto es conseguir la estabilidad del personal educador formado en MIRACLE
	- Marianist Development Project (MDP)	(Bombolulu) Mombasa (Kenya)	1998	125 jóvenes de ambos sexos (15 - 25 años), que están en situación de necesidad económica y social	Llevar a los jóvenes de su situación de exclusión y dependencia a una mejor posición. Ayudarles a encontrar empleo y puedan llevar así una vida digna y con recursos suficientes	Estudios profesionales (Metalurgia, Peluquería, Carpintería, Hostelería). Colocación temporal en prácticas. Autoconocimiento, formación espiritual, conocimientos empresariales básicos. Deportes. Trabajos internos. Alimentación. Servicios del JCP		4 MISEREOR; Marianistas (Fondo de Solidaridad y Región); actividades locales de recolección de fondos; venta de bienes producidos en MDP	Evaluación externa de CO-RATAFRICA (2005): MDP está teniendo un impacto notable en su zona, permitiendo a jóvenes de familias pobres formarse profesionalmente	Apoyo financiero externo. Nuevos cursos (probablemente habría que modificar uno o dos de los que hay ahora). Mayor control de calidad sobre lo que se produce. Mejora de las instalaciones actuales

	- IMANI. Maria House Women Center (MH)	Nairobi (Kenya)	1986/1987	140 mujeres 110 niños en educación infantil	<i>“Dignificar y capacitar a mujeres necesitadas ante el porvenir a través de su participación activa y el respeto por la vida, mejorando su autoestima durante su permanencia en el centro y en el futuro por medio de una formación cristiana”.</i> Ayudar a mujeres en apuros, a menudo embarazadas y abandonadas, proporcionarles consejo y formación profesional	Estudios profesionales (Peluquería, Modistería, Encuadernación y trabajos de imprenta, Tricotado). Toda la formación está orientada a la producción. Asesoría (<i>Counseling</i>), pequeñas ayudas económicas ocasionales, atención médica, capacitación financiera, grupos de <i>Vida Familiar</i> , control del desarrollo de los bebés. El centro cuenta también con una unidad de educación infantil y guardería	2	Misereor de la Iglesia católica alemana; Marianistas (Región de EA, Provincia USA, AG). Voluntariado. Pequeñas cuotas. Venta de algunos objetos producidos en los cursos de Imani	La obra está al servicio de los habitantes del barrio, muy degradado. Se proporciona una educación integral, que abarca la formación profesional, motivación religiosa y espiritual, y desarrollo personal, incluyendo higiene y precauciones de seguridad	Máquinas y equipamiento. Buen ambiente en el entorno. Presencia marianista (con frecuencia los marianistas están solo en la gestión, pero se necesitan marianistas trabajando <i>sobre el terreno</i>)
	- IMANI: Chaminade Training Centre (CTC)	Nairobi (Kenya)	1989	125 mujeres, 75 hombres	<i>“Promocionar a personas muy necesitadas de Mukuru por medio de asesoría y de formación profesional y empresarial para incrementar su autoestima y su dignidad humana y cristiana”.</i> Facilitar un lugar para actividades comunitarias	Estudios profesionales (Sastrería, Modistería, Metalurgia/Ajustador, Carpintería y ebanistería, Instalaciones eléctricas, Hostelería, Tricotado, Peluquería). Asesoría (<i>Counseling</i>). Actividades de desarrollo comunitario. Otras mujeres necesitadas hacen trabajos con apoyo de <i>economía solidaria</i> . Algunos casos se derivan a otros programas. Capacitación financiera para personas de Mukuru	2	Misereor de la Iglesia católica alemana; Marianistas (Región de EA, Provincia USA, AG). Voluntariado. Pequeñas cuotas. Venta de algunos objetos producidos en los cursos	La obra está al servicio de los habitantes del barrio, muy degradado. Se proporciona una educación integral, que abarca la formación profesional, motivación religiosa y espiritual, y desarrollo personal, incluyendo higiene y precauciones de seguridad	Máquinas y equipamiento. Ambiente amistoso. Presencia marianista (con frecuencia los marianistas están solo en la gestión, pero se necesitan marianistas trabajando <i>sobre el terreno</i>)
	- IMANI: Job Creation Programme (JCP)	Nairobi (Kenya)	1989	Unos 500 nuevos usuarios cada año en pequeñas y medianas empresas	<i>“Desarrollar en personas necesitadas una mayor integridad en sus valores humanos y cristianos a través del desarrollo de microempresas que les permitan crear y conservar oportunidades de trabajo”</i> Crear empleo en el sector informal y encontrar colocación en otros sectores para permitirles ser más independientes. Proporcionar capacidades empresariales y acceso a créditos para desarrollo de negocios	Preparación de pequeños empresarios en técnicas de gestión de negocios y obtener financiación para aquellos cuyos negocios son aptos para recibir préstamos. JCP lleva a cabo investigaciones en los sectores formal e informal con el fin de identificar las necesidades del mercado. JCP facilita la creación y búsqueda de puestos de trabajo para los graduados de la CTC y MH. Los aprendices de peluquería, imprenta y hostelería se envían a trabajos en prácticas a través del JCP. <i>Cursos de Gestión Empresarial Producción y Comercialización</i>	--	Misereor de la Iglesia católica alemana; Marianistas (Región de EA, Provincia USA, AG). Voluntariado. Pequeñas cuotas. Venta de algunos objetos producidos en los cursos	JCP está al servicio de todas las personas necesitadas en la parte oriental de Nairobi, a las que les resulta muy difícil acceder a créditos de bancos u otras instituciones de micro-financiación. La entrada de Imani a este mercado no tiene fines de lucro; está orientada exclusivamente a la creación de empleo y al mantenimiento del desarrollo de los beneficiarios para que puedan obtener unos ingresos dignos	Más crédito para las muchas personas que lo necesitan. Profesionales y puesta al día del seguimiento de las operaciones ya que la administración está sometida permanentemente a una gran presión. El programa sigue siendo siempre un apoyo para el número creciente de profesionales, hombre y mujeres, que buscan todas las semanas consejo y orientación
INDIA (*)	-REDS (Ragpickers Education & Development Scheme) (Varios centros)	Bangalore	1992	Niños de la calle de 3 a 18 años (1000)	Desarrollo e integración escolar y social de niños y jóvenes de la calle	Prevención: integración en la escuela, centros de atención, autoayuda Reinserción: Presencia en las calles, centros de acogida y de residencia, aprendizaje y ayuda para el trabajo Guarderías, escuelas infantiles, centros de día. Formación profesional. Gestión de residuos sólidos. Ayuda para educación escolar. Grupos de autoayuda. Alimentación. Residencia	8	Compañía de María; donaciones	Evaluación muy positiva	

	- REDS (Ragpickers Education & Development Scheme) (varios centros)	Ranchi	1997	Niños trabajadores y de la calle y (1500)	Desarrollo e integración escolar y social de niños y jóvenes de la calle; concienciar a la sociedad	Preparación para la escuela; alimentación; aprendizaje y ayuda para el trabajo; bienestar familiar. Guarderías, escuelas infantiles, centros de día. Formación profesional. Ayuda para educación escolar. Grupos de autoayuda.	4	Compañía de María; donaciones locales y de Fundación italiana	Evaluación muy positiva.	
	- St. Mary's Multipurpose Training Institute	Barh, Patna	1994	350 jóvenes	Preparar a jóvenes para obtener un trabajo	Talleres: informática, mecanografía, inglés; trabajo con jóvenes católicos	3	Matrícula de los participantes	Evaluación positiva	
	- Chaminade Rural Development Project	Binda (Ranchi)	2006 (?)	Jóvenes de ámbito rural	Preparar a jóvenes para obtener un trabajo	Grupos de autoayuda. Microcréditos. Granja avícola. Programa de desarrollo rural. Sastrería				
	- Chaminade Vocational Training Institute	Patna	2003	300 jóvenes	Preparar a jóvenes para obtener un trabajo	Informática; clases prácticas de inglés; mecanografía	4	Matrícula de los participantes		
ALBANIA (ITALIA)	- Centro Santa Maria	Lezhe	2002	250 niños y jóvenes gitanos	Integración y escolarización por medio de la inscripción en la escuela estatal y el acompañamiento académico. Acompañamiento con actividades extraescolares y de integración (cursos, deporte, teatro...)	Se proporciona todo el material escolar necesario y se hace una especie de contrato con los padres ("Pacto por tu hijo"): nosotros garantizamos la ayuda a lo largo del período de escolarización de sus hijos y los padres los mandan cada día al colegio, non les obligan a mendigar y acuden a las reuniones mensuales. Inscripción también en la escuela infantil estatal	1	Adopciones a distancia en las parroquias, escuelas y fraternidades italianas, suizas y austríacas. Centro Misionero de Trento	El programa funciona muy bien, aunque el número de niños que tratamos de escolarizar está aumentando demasiado	Animadores y educadores formados y responsables; apoyo financiero
PERÚ	- Centro Thomas Helm	Callao	1995	Niños de la calle (pobres, algunos abandonados)	Reintegración social, educativa y religiosa de niños de la calle	Nivelación de educación primaria y secundaria, formación integral, competencias para trabajo; formación en la fe y educación no formal	1	Región Marianista del Perú, Fondo de Solidaridad Marianista, Proyectos Financiados	Responde a una gran necesidad de niños de familias multiproblemáticas del Callao	Estabilización de personal, proyectos financiados, formalizar microempresa de costura
FILIPINAS (ESTADOS UNIDOS)	- Foundation of Balay Pasilungan Inc	Davao City	1989	Niños de la calle (de 7 a 14 años) de la ciudad de Davao	Sacar a los niños de la calle proporcionándoles refugio, alimentación y alojamiento, educación y formación para la vida. Facilitarles su colocación después de la rehabilitación	Higiene: instalaciones para el aseo. Salud: terapia médica y ambiente apropiado. Nutrición y alojamiento: comida e instalaciones para dormir. Educación/formación: puesta al día de las bases educativas, con actividades en casa y matrícula para la escuela, cursos elementales sobre estampado de camisetas, confección de ropa, zapatillas, pulseras, repostería... Social: asesoría y colocación laboral	3	Contribuciones de los miembros y amigos de la Fundación. PSCO (Philippines Charity Sweepstake Office). Amigos comprometidos. Donaciones. Provincia Marianista de Estados Unidos	Esta actividad se considera como un factor positivo de ayuda a los numerosos chicos de la calle, candidatos potenciales a la drogadicción y actividades delictivas	Fondos para el funcionamiento: salarios, alimentos, objetos de escritorio; fondos para instalaciones, ropa y recursos para esparcimiento

(*). Datos parciales, que deberían ser confirmados. No hubo respuestas al cuestionario y proceden de otras fuentes de información.